




colección alandar 
POESIA

Esto y ESO

Raúl Vacas

Pasa, lector, y ocupa aquí tu asiento,
abre este libro, hojea sus materias,
siente del corazón las cosas serias,
prueba el remedio del conocimiento.

Será la geografía tu alimento,
sangre la nueva historia en tus arterias,
secundarias las fiestas y las ferias,
la biología tu mejor sustento.

Lee cada poema con paciencia,
estudia los idiomas de los besos,
las matemáticas de tu existencia,

y así, cuando conozcas tus excesos
y aprendas a vivir con otra ciencia,
podrás recomendarlo a estos y esos.

A mis padres

Poema es esto y esto y esto.

Juan Larrea

Y eso y eso y eso.

Raúl Vacas

*Cuando viene, ¡eso es!
Cuando se va, ¡eso es!
Ir y venir suceden cada día.
Las palabras que ahora digo,
¡eso es!^[1]*

Musho Josho

LECCIÓN INAUGURAL

La literatura en los colegios debería ser un paréntesis dentro de la actividad diaria, una hora de sosiego en la que el alumno escucha, piensa en sus cosas o se duerme mientras el maestro lee en voz alta libros que no tienen por qué seguir el disparatado orden del canon escolar.

Daniel Pennac

Este libro pretende mostrar y demostrar que cualquier cosa, por extraña o banal que sea, puede ser un poema.

Todo cuanto nos rodea tiene una naturaleza íntima, oculta bajo su apariencia. Sólo el poeta y el niño pueden acceder a las moléculas que determinan su estructura y desentrañar su significante y su significado, ya sea a través de la imaginación o de las palabras.

Abramos pues los ojos y pongamos los cinco sentidos en las diferentes materias que vamos a abordar en este breve pero intenso curso poético. Pero, entretanto, salgamos un rato al recreo:

Hay que ver los cotilleos
que he escuchado en el pasillo

entre pitillo y pitillo,
matrícula y papeleos:
que este año son muy feos
los chavales de mi clase,
que si el *finde* fue un desfase,
que si aquel con disimulo
me tocó anteayer el culo
al pedir que me arrimase,
que no sé dónde se sienta
el chico del polo negro,
que jolín cuánto me alegro
de que estés hoy tan contenta
porque al fin se diera cuenta
de que estabas coladita,
que si tienes una cita,
que si ya salió la nota,
que el de atrás es un pelota,
que menuda preguntita.
A ver cuándo en el recreo
se habla de Lorca o Neruda,
de Descartes y su duda,
de Vivaldi o de Perseo
y se deja el cotilleo
para las clases tediosas
y a otras cosas, mariposas.
Doy por cerrado este mitin
citando al profesor Keating:
«cortad, desde hoy, las rosas...».

TECNOLOGÍA

*Si miras la realidad muy de cerca,
verás los píxeles.*

Anónimo

*Dadme un punto de apoyo y
moveré el poema.*

Raúl Vacas

QUINIELA

(Resuélvase por el lector según sus gustos. Queda prohibida la reproducción total o parcial de este boleto por cualquier medio, procedimiento o soporte manual o técnico sin la autorización previa de la sgae. No hay bote).

TARIFA PLANA

*Irán amontonándose las flores
cortadas, en los puestos de las
Ramblas, y silbarán los pájaros —
cabrones— desde los plátanos,
mientras que ven volver la negra
humanidad que va a la cama des-
pués de amanecer.*

Jaime Gil de Biedma

Dentro de un instante, no sé cuando,
sonará el teléfono rin
y me hablarás con otra voz
para decirme que lo sientes,
para firmar el mecanismo de tus labios
con promesas de amor
y con rutinas tontas.

Y luego tras hartarme
con excusas y reproches
me dirás
con otra voz más de diario
que cuándo te recojo en el portal,
si voy tan arreglado como nunca,
si voy con lo de ayer,
con lo de siempre.

Y al fin pactada ya toda la tarde
y la semana y el trimestre
prometerás salir

con la sonrisa puesta,
te tiraré algún beso por los hilos
y envuelto entre las mantas,
con el amor aún
sin estrenar
aguardaré tu adiós imperceptible
y el vacío discurso
de los pájaros:

pi pi pi.

MANUAL PRÁCTICO DE BRICOLAJE^[2] (Problemas con la imaginación del poeta)

«Un buen trabajo no es poner un tomillo. Es ser tomillo», Pérez.

Alfredo Martín-Gorriz

Algunas de las averías más frecuentes de fontanería se producen en la imaginación del poeta: goteos, pérdidas de sentimientos o ruido son algunos de los problemas más habituales que, en la mayoría de los casos, pueden ser solucionados fácilmente sin necesidad de herramientas especializadas.

El principal síntoma de avería en la imaginación es el continuo ruido que se produce cuando el depósito no para de filtrar sentimientos, aunque esté lleno. Esto puede deberse a tres causas: que el poema esté perforado o roto, que se haya deteriorado la palabra de entrada que corta el paso de los sentimientos una vez lleno el depósito, o que se estropee la palabra que controla la salida de sentimientos. Sólo en este último caso será necesario llamar al fontanero.

Si el poema está perforado y se hunde será necesario cambiarlo. Una vez cerrada la llave de paso del depósito, se desmonta el poema y se sustituye por otro del mismo tipo.

La causa más frecuente de averías es el desgaste de la palabra de entrada. Tras cerrar la llave de paso, habrá que desmontar la palabra para sustituirla por otra nueva del mismo modelo.

En algunos modelos se ajusta la posición del poema con una metáfora para aumentar o disminuir la cantidad de sentimientos en el depósito. En otros casos, se puede doblar ligeramente el trazo.

Para desatascar el verso se puede improvisar una ventosa cubriendo un deseo con un plástico resistente, que se ata con un cordón.

EL LLANTO ELÉCTRICO

*Eléctrica la luz, la voz, el viento
y eléctrica la vida.*

Miguel Hernández

Hay algo de magnético en el llanto. Como si un timbre nos pulsara los ojos y el frío del invierno hiciera un nido en la mirada, llena de perdices muertas. Y no quedara más remedio que llorar. Llorar por las oscuras golondrinas, por el verano sin mar, por los cortocircuitos, por las zarzas azules, por los contenedores rotos, por los combates de boxeo, por el regreso a casa, por la rutina del lunes, por la prisa del viento, por la fruta podrida, por las alfombras persas, porque no pudo ser, por la muerte en fascículos, por las pestañas perdidas, por el cansancio del mar, porque murió la tortuga.

Hay que llorar un llanto eléctrico esta noche. Llorar por el carbón de los trenes, por la feliz coincidencia, por el motor de los besos, por el examen pendiente, por el final del amor, por el calor del infierno.

Llorar hasta los límites del mar o de la Vía Láctea, llorar por los andamios, por todos los ríos, por todas las niñas, por las peluquerías, por los sueños oscuros, los payasos del circo, la soledad del muerto.

Llorar por el aullido del violín, por las ballenas perdidas, por los incendios naranjas y el agua del mar y el tráfico y la noche y el ruido de los pájaros y los borrachos y los triciclos rotos y las letras perdidas. Llorar por los fantasmas y las jaulas, por los martes, por los petroleros, llorar por ella, por

nosotros, por el precio del aire, por mí, por todos mis compañeros.